

# Sacar miel de las piedras

■ **JORGE LUIS MERENCIO CAUTÍN**

“LA MIEL TAMBIÉN se gotea”. Con esa aseveración ilustra el apicultor guantanamero Aracelio Suárez Rodríguez cómo en este territorio, y posiblemente en otros del país, se pierden toneladas de miel por no extraerla a tiempo de las colmenas.

No son pocos los productores que en tiempos de cosecha cafetalera, cacaotera o de frutales, postergan la extracción de ese renglón exportable, alegando que no se gotea y puede esperar para un segundo momento, argumenta este hombre que constituye todo un referente en el campo de la apicultura, por sus vastos conocimientos sobre el tema y su condición de mejor productor integral del país.

Siempre que los panales estén llenos lo sensato es extraer la miel, pues en esa situación las abejas cesan su producción y se corre el riesgo de que se ahuyenten, se debilite su población y sean más vulnerables al ataque de plagas y enfermedades, diserta Suárez Rodríguez.

“Mientras muchos apicultores castran pasados los 30 días, yo lo hago cada ocho o diez. Ello me ha dado resultados excelentes, tanto en la extracción de miel como de cera. En el año 2009 entregué 7,5 toneladas del primer producto y este año ya voy por 9,5, con la aspiración de sobrepasar las 13 toneladas, de un plan de 7,2.”

Hasta octubre Aracelio había acopiado, además, 136 kilogramos de cera, de 51 previstos para el año. En este renglón también fue reconocido en agosto último como el mayor productor del país.

■ **HACIA LOS 100 KG POR COLMENA**

El esmerado manejo de sus cinco apiarios (166 colmenas modernizadas) y la sistematicidad en la cosecha le permitieron concluir el 2009 con un rendimiento promedio de 87 kg de miel por unidad. Su propósito para el presente año es llegar a los 100 kg.

Aracelio atribuye su alto rendimiento a la observación celosa de numerosos requisitos, como disponer de colmenas fuertes, es decir, con crecimiento vertical, 80 000 abejas como promedio y reinas refrescadas.

“Mi vocación apícola viene de la niñez. Desde muy pequeño comencé a entender a las abejas gracias a la enseñanza de mi tío, Norberto Moreira. Cuando él falleció heredé sus colmenas y sus conocimientos y desde el 2000 alterno mi labor de productor con la de jefe de área de la apicultura en Imías”, cuenta.

■ **FORMADOR DE JÓVENES APICULTORES**

Para el otorgamiento a Aracelio de la condición de productor más integral del país se tuvo en cuenta, además de sus resultados en los acopios de miel, cera y propóleos, la siembra de más de 7 000 plantas melíferas en el entorno de sus apiarios, entre ellas jaboncillo, palma real y piñón florido, así como el empleo de la medicina verde en el control de la varroa y otras plagas y enfermedades.



Foto del autor

También está el aporte de más de 50 colmenas con sus abejas y reina al Centro Genético Provincial y a otros productores, y su labor formadora de nuevos apicultores. “Ya el pasado año entrené a cinco jóvenes del politécnico de agronomía de la localidad y ahora trabajo con otros 11”, explica con satisfacción y añade:

“El objetivo es ir incorporando a la apicultura fuerza joven y preparada cultural y técnicamente, pues esta esfera, como regla, ha sido atendida tradicionalmente por personas de edad avanzada. Al ritmo que marchaba, en poco tiempo nos íbamos a quedar sin productores.”

“Por lo pronto, solo dos de los 11 que tenemos en Imías pasan de los 60 años. Todos, por cierto, deben rebasar los 50 kg de miel por colmena al finalizar el 2010, avance que se complementaría con el hecho de que la totalidad de la cosecha es ecológica, con gran aceptación en el mercado internacional, donde se cotiza a precios que superan los 2 000 dólares la tonelada.”

■ **RECONOCIDO INNOVADOR**

La obra de este imiense, graduado de nivel medio en Biología Marina, adquiere mayor connotación si se conoce que sus colmenas están ubicadas de manera fija en áreas que topan con el llamado semidesierto cubano, y que solo dispone de transporte cuando la Unidad Básica de Producción Cooperativa (UBPC) del municipio se lo facilita para el traslado de la producción.

“Tenemos épocas en el año, sobre todo cuando arrecia la sequía, en que tenemos que sacar miel de las piedras, tal y como lo acuñara una especialista del Centro Nacional de Investigaciones Apícolas, al constatar que manteníamos la producción con floraciones casi invisibles, aportadas por plantas rastreras de costa como la cariñosa y otros tipos de malva, además de especies de raíces profundas como el guayacán y la baría, y de cactáceas como el maguey.”

Asistente al Segundo Encuentro Latinoamericano de Apicultores y Tercero Cubano de Apicultura, Aracelio es, además, un reconocido innovador, tal y como lo demuestran los Premios de Excelencia y Relevante obtenidos en el último fórum de base, con la construcción de una nave de castra rústica ecológica, y de un engrane mecánico para centrifuga extractora de miel.



Davielquis anota los datos que le transmite Jorge; ambos conocen que este es un puesto para personas valientes y responsables. Foto del autor

## Ojos sobre el río

■ **GERMÁN VELOZ PLACENCIA**

HOLGUÍN.—Soberano entre montañas y una porción de llanura, el río Sagua recuerda desgracias cuando trae aguas con color de fango. Una de ellas ocurrió en noviembre de 1993, al inundar durante la noche la parte baja de la ciudad a la que da nombre y arrebatar la vida a nueve personas. Había crecido repentinamente, alimentado por lluvias caídas decenas de kilómetros loma arriba, en los límites geográficos con la provincia de Guantánamo.

Afortunadamente, el fin de las sorpresas de este tipo vino en el año 2002 con la puesta en marcha del Sistema de Prevención Hidrológica, encargado de advertir a tiempo al Consejo de Defensa Municipal de posibles inundaciones, lo que permite a ese órgano adoptar las medidas necesarias para proteger a la población y los recursos económicos.

■ **VIGILIA PROLONGADA**

Mientras el huracán Tomás avanzaba por las aguas al sur de la región oriental de Cuba, un equipo de reporteros visitó el Punto de Alerta Temprana de El Sopo, ubicado en la estación hidrométrica de igual nombre, a la vera del río, a más de 20 kilómetros de la ciudad de Sagua.

Suspendido a 18 metros de altura por un cable de acero anclado en ambas márgenes de la corriente, a bordo de un peculiar vehículo biplaza al que los lugareños llaman “canastilla”, Jorge Espinosa González comprobaba la velocidad y altura del agua que en ese momento pasaba sin presagios de desdichas.

Una vez en tierra, tras medir en el pluviómetro el reciente aguacero, dijo que estaba allí desde el amanecer. “Hasta el momento (4:30 p.m.) he dado cinco partes al Puesto de Mando con un intervalo de hora y media entre cada uno”.

Explicó que la comunicación con la cabecera municipal se realiza a través de una planta de radio alimentada por una batería de acumuladores, que a su vez recibe energía de paneles solares, medios que cuida “como la niña de mis ojos”, asegura.

Admitió que la jornada había transcurrido sin los riesgos vividos en ocasiones pasadas.

“En este oficio no puedes tener miedo. Me lo decía mi padre, que estuvo en este puesto durante 30 años, cuando no estaba creado el Sistema de Prevención Hidrológica. Ahora lo repito a mi hijo Davielquis, que comenzó a trabajar aquí hace poco.”

■ **RED INTRAMONTANA**

La red de puntos de alerta, nacida de un estudio minucioso realizado por especialistas de Recursos Hidráulicos de la provincia, asegura la vigilancia sobre el río Sagua y sus afluentes, argumentó José Enrique López Caballero, responsable de la Oficina de Pronósticos del municipio, quien en el Puesto de Mando acababa de conformar un parte con la información transmitida desde las montañas mediante plantas de radio.

“En el territorio de Holguín se encuentran los puntos de El Sopo, Solís de Castro, El Progreso, La Maltina y Solito de Calabaza, mientras que La Tagua y El Oasis son parte de la provincia de Guantánamo. Aquí la cooperación asegura el éxito de la vigilancia sobre los caprichos de la naturaleza.”

“A cada aguacero le siguen mediciones y los resultados son comunicados sistemáticamente. Esos datos los introducimos en la computadora, la cual posee un programa que muestra la cota que alcanzará el río y el tiempo en lograrlo, es decir, permite saber cómo y cuándo llegará la crecida a la ciudad de Sagua.”

Según aclaró José Enrique, cuando no existía el Sistema de Prevención Hidrológica la cabecera municipal únicamente tenía comunicación mediante correo con los asentamientos de Naranja Agrio y Calabaza de Sagua, motivo por el que no era posible anticiparse a los peligros.

“Antes del 2002, apenas se presentaba una situación meteorológica difícil, sin certeza de que nos afectaría se decretaba la evacuación masiva de la población, lo que representaba cuantiosos gastos en transporte, alojamiento, comida y otros recursos”, recordó Dagoberto González Claro, presidente del Consejo de Defensa Municipal.

Cuando el paso del huracán Tomás, si bien permanecían listos decenas de albergues y de puntos de elaboración de alimentos, así como los medios de transporte necesarios para proteger a más de 20 000 compatriotas, el conocimiento exacto del escenario recomendó guarnecer en sitios seguros solo a 1 863 personas.

Casi al mismo tiempo, en el Puesto de Mando, José Enrique continuaba recibiendo información desde los puntos ubicados en las montañas ocultas en la oscuridad de la noche, garantía de un control impensable antes de implantarse el Sistema de Prevención Hidrológica.